

EL “MODELO EVANGELIZADOR” PROPUESTO POR LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM

Juan Pablo García Maestro¹

Resulta cada vez más evidente, por lo menos a raíz de lo que se deduce de la opinión general, que el mes de marzo de 2013 (la elección del papa Francisco) trajo consigo un cambio en la percepción de la Iglesia católica en su papel histórico cultural. Según muchos observadores, el motivo habría que buscarlo en el hecho de que se ha cerrado una etapa y se ha puesto en marcha una forma distinta de replantear el rostro del cristianismo. Que esa interpretación no es sólo una proyección del deseo de novedad, sino expresión de una exigencia presente en el complejo momento que está atravesado la religión cristiana es un dato que presenta muchos matices de significado. La convergencia de la atención mediática sobre los gestos, las palabras y el estilo del papa Francisco denota que la cuestión de la pertenencia eclesial va mucho más allá de un simple nombre. Dicha cuestión abre las puertas a la importancia de una identidad abierta, que sabe captar los síntomas de una primavera inesperada, sobre todo por la responsabilidad que conlleva hoy en día vivir como un buen cristiano. Por ello, no resulta infundado

¹ Religioso de la Orden de la Santísima Trinidad, es profesor de Teología Fundamental y Eclesiología en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid y de Teología y catequesis en el Instituto Superior “San Pío X”.

conjeturar que el pontífice actual está dando voz al horizonte de las expectativas que se crearon a raíz del giro radical que supuso el Concilio Vaticano II². Y eso a pesar de que las interpretaciones socioculturales se empeñen en repetir el leitmotiv de que el cristianismo se acerca a su fin y que es prácticamente incapaz de resultar significativo en los circuitos socioculturales de la modernidad.

Más allá de los fáciles entusiasmos en torno a la figura del papa Bergoglio, es oportuno contextualizar –como vamos a demostrar a lo largo de estas páginas- las pequeñas pero importantes novedades que se perfilan en el horizonte en la comprensión de un recorrido que el papa Francisco está esbozando en un estilo de diálogo, sobre la base de su experiencia sociocultural y en torno a la necesidad de volver a caracterizar la propuesta cristiana. Un recorrido que ya se inició con el discurso "Gaudet Mater Ecclesiae", con el que el beato Juan XXIII inauguraba la reunión conciliar, y donde se invitaba a la Iglesia a reinventarse a sí misma dentro de un marco que ya no respondía a un planteamiento de cristiandad. "El Vaticano II- escribe el papa Francisco- fue una relectura del Evangelio a la luz de la cultura contemporánea. Generó un movimiento de renovación que sencillamente proviene del propio Evangelio"³.

El deseo de un diálogo sincero con la cultura moderna es la intencionalidad del papa Bergoglio, tal y como lo expresa en una entrevista concedida a Eugenio Scalfari, fundador del periódico "La Repubblica": "El Concilio Vaticano II, inspirado por Juan XXIII y por Pablo VI, decidió mirar el futuro con un espíritu moderno y abrirse a la cultura moderna. Los padres conciliares sabían que abrirse a la cultura moderna significaba ecumenismo religioso y diálogo con los no creyentes. Después de aquello, se hizo muy poco en esa dirección. Yo tengo la humildad y la ambición de querer hacerlo"⁴.

2 C. DOTOLO, "Francisco. La utopía del cristianismo renovado", en *La Maleta de Portbou* 3 (enero-febrero 2014), pp. 16-21.

3 "Entrevista del director al papa Francisco", en *La Civiltà Cattolica* 3918 (2013), p. 467.

4 "Cosí cambiarò la Chiesa", entrevista de Eugenio Scalfari al papa Francisco, en *Papa Francesco –Eugenio Scalfari: Dialogo tra credenti e non credenti*, Einaudi y *La Repubblica*, Roma 2013, p. 65.

LA EXHORTACIÓN EVANGELII GAUDIUM: PROGRAMA DEL PONTIFICADO DEL PAPA FRANCISCO

En el primer capítulo de la exhortación apostólica “Evangelii Gaudium” (EG) (La alegría del Evangelio)⁵ el papa Francisco afirma: “No ignoro que hoy los documentos no despiertan el mismo interés que en otras épocas, y son rápidamente olvidados. No obstante, destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene sentido programático y consecuencias importantes” (EG, n. 25).

¿Cuál es el programa que el papa Francisco propone a la Iglesia de hoy?

En primer lugar, un programa en el que se ve el origen de un Papa que no es europeo, alguien que viene del fin del mundo, como lo dijo él mismo apenas elegido pontífice. Es el primer papa latinoamericano en la historia de la Iglesia. Este hecho, está haciendo realidad lo que quiso el Concilio Vaticano II, a saber, poner fin a la etapa de Cristiandad, para dar paso a una Iglesia menos eurocéntrica y más policéntrica. El teólogo Karl Rahner dijo a penas terminado el Concilio que esto aún estaba por hacer. Pero en la persona del Papa actual, a cincuenta años de la apertura del Vaticano II, se ha hecho realidad. El eurocentrismo político terminó en 1945, y la crisis del eurocentrismo cultural se simbolizó en 1968. En 2013, el nuevo escenario eclesial marca el principio del fin del eurocentrismo eclesial, aunque haya miembros de la Curia romana e intelectuales europeos que no miran más allá de su realidad y que ignoran, e incluso menosprecian, el catolicismo latinoamericano. Algunos piensan que el sucesor de Francisco debería ser italiano, porque Europa es “central” en la Iglesia y esta no se puede

5 Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, Ed. Palabra, Madrid 2013. La exhortación EG salió a la luz el 24 de noviembre de 2013. No se trata de una exhortación postsinodal, a pesar que en la introducción señale que aceptó con gusto el pedido de los Padres sinodales de redactar esta Exhortación. Al hacerlo, recoge la riqueza de los trabajos del Sínodo celebrado en octubre de 2012 sobre la “Nueva Evangelización” (cfr. EG, n 16). Sin embargo, estamos ante una exhortación donde el papa Bergoglio presenta su propio pensamiento.

edificar sobre la teología "marginal" de latinoamericanos, asiáticos y africanos⁶.

En sus discursos, mensajes, homilías y sobre todo en la exhortación EG va demostrando el papa Bergoglio que viene de otro contexto y de otro país, con una sensibilidad hacia una cuestión que en la etapa postconciliar no terminó siendo el tema central. Nos referimos de manera especial a la opción preferencial por los pobres, como hilo conductor de todos sus mensajes y de la exhortación EG⁷. No como una opción de clase o ideológica, sino que hunde sus raíces en el Dios en quien creemos⁸. En Jesús de Nazaret se ve esta opción por los pobres desde el inicio de su vida pública, en la sinagoga de Nazaret en donde él presentó su programa mesiánico: "El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha enviado a anunciar la Buena Nueva a los más pobres" (Lc 4, 18).

Recordemos que el papa Juan XXIII, en septiembre de 1962, en una radio mensaje afirmó: "Ante los países subdesarrollados, la Iglesia se presenta tal cual es, y quiere ser la Iglesia de los pobres"⁹.

Anteriormente Juan XXIII había destacado en otros discursos y alocuciones previos al Concilio otros dos puntos clave: la apertura de la Iglesia al mundo moderno y a la sociedad, escrutando los signos de los tiempos, con objeto de hacer inteligible el anuncio del Evan-

6 C. M. GALLI, "Una nueva hora de la Iglesia latinoamericana y el icono pastoral de Francisco", en *Vida Nueva* 2864, 28 de septiembre-4 de octubre de 2013, pp. 23-30, aquí p. 29.

7 Al día siguiente de su elección recibió a los periodistas y en medio de su discurso tuvo esta confidencia completamente espontánea: "¡Ah, como quisiera una Iglesia pobre y para los pobres! Seguramente muchos papas han hablado de la pobreza en distintos sentidos, pero estoy convencido de que ninguno ha lanzado tan abiertamente este deseo y esta convicción que, en realidad condiciona el modelo de Iglesia tradicional.

8 "Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga "su primera misericordia. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de la fe de todos los cristianos, llamados a tener los mismos sentimientos de Jesucristo" (EG, n. 198).

9 AAS 54 (1962), p. 682. "In faccia ai paesi sottosviluppati la Chiesa si presenta quale è, e vuol essere, come la Chiesa di tutti, e particolarmente la Chiesa dei poveri".

gelio, y por otra parte la unidad de los cristianos o presencia activa de la Iglesia en el ecumenismo. Pero señalando que estos dos objetivos no alcanzarían su verdadero sentido si no se interpretaban a la luz de la opción preferencial por los pobres.

Creemos que el papa Francisco ha tomado el objetivo de la opción preferencial por los pobres como lema prioritario de su pontificado, de la misma manera que ya lo hiciera la segunda asamblea del CELAM celebrada en Medellín (Colombia) (1968)¹⁰.

El programa del papa Francisco es, en esencia, una “pastoral misionera”; y una pastoral misionera no espera a que la gente visite el barco, sino que va a buscar allá donde esté. La Iglesia debe ser una comunidad “en salida” “La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión “esencialmente” se configura como comunión misionera” (EG 23).

Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. “No temáis, dice el ángel a los pastores: “porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo” (Lc 2, 10).

La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. “Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades (EG 33). Es lo que la V Asamblea del CELAM celebrada en Aparecida (Brasil) llama “conversión pastoral”¹¹.

10 Este latinoamericano es el primer papa que no ha participado de ninguna manera en el Concilio, pero ha sufrido como tantos latinoamericanos el recelo europeo por su modo de ponerlo en práctica.

11 Sobre esta “conversión pastoral” también insistió el papa Francisco en el encuentro con el Comité de Coordinación del CELAM, el 28 de julio de 2013. Refiriéndose a la renovación de la Iglesia dijo: “Aparecida ha propuesto como necesaria la Conversión Pastoral. Esta

Una pastoral misionera requiere también que el barco de la Iglesia resulte acogedor para quienes suban a bordo. Una Iglesia con puertas abiertas en todas partes. "Pero hay otras puertas que tampoco se deben cerrar". Tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. En concreto se refiere al sacramento del Bautismo. "No podemos comportarnos como controladores de la gracia. Más bien debemos comportarnos como facilitadores. Porque la Iglesia no es una aduana; es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas" (EG 47)¹².

Esto que acabamos de afirmar alguno le puede parecer contradictorio. ¿Tenemos que admitir a cualquier precio a gente que viene a pedir el bautismo o el matrimonio por presiones de los abuelos o porque queda mejor y más bonito en la Iglesia? ¿No decimos muchas veces citando a Dietrich Bonhöffer que "la gracia barata es el enemigo mortal de la Iglesia"?¹³

El papa Francisco lo aclara después en el n. 63 de la EG: "en muchas partes hay una sacramentalización sin otras formas de evangelización". Y también conviene recordar la homilía del 25 de mayo en la capilla de Santa Marta donde Bergoglio no está

conversión implica creer en la Buena Nueva, creer en Jesucristo portador del Reino de Dios, en su irrupción en el mundo, en su presencia victoriosa sobre el mal; creer en la asistencia y conducción del Espíritu Santo; creer en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y prolongadora del dinamismo de la Encarnación". En este sentido, es necesario que, como Pastores nos planteemos interrogantes que hacen referencia a la marcha de la Iglesia que presidimos: ¿Procuramos que nuestro trabajo y el de nuestros presbíteros sea más pastoral que administrativo? ¿Quién es el principal beneficiario de la labor eclesial, la Iglesia como organización o el Pueblo de Dios en su totalidad"? Esta cita la tomo de los discursos e intervenciones del papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud: Francisco, *Id y haced discípulos a todos los pueblos*. Discursos e intervenciones en la Jornada Mundial de la Juventud, San Pablo, Madrid 2013, pp. 118-132, aquí pp. 121-122.

12 Para el tema de los sacramentos en la *Evangelii Gaudium* envió al libro del teólogo Dionisio BOROBIO, *Papa Francisco. La vida de los sacramentos*, Imprenta Kadmos, Salamanca 2014.

13D. BONHÖFFER, *El precio de la gracia. El seguimiento*, Sígueme, Salamanca 2007, 7ed. p. 15.

cuestionando la necesidad de la fe para recibir esos sacramentos sino lo que cuestiona es el rigorismo moral: imaginemos – dijo el Papa- una madre soltera que va a la parroquia a bautizar al niño y le niegan el sacramento por no estar casada. “Esta joven, que tuvo la valentía de llevar adelante el embarazo y no aborta, ¿qué encuentra? Una puerta cerrada. Esto les sucede a muchas. Esto no es un buen celo pastoral. Aleja del Señor, no abre las puertas. Y así, cuando vamos por este camino, con esta actitud, no hacemos bien a la gente, al Pueblo de Dios. Jesús instituyó siete sacramentos y nosotros, con esta actitud, instituímos el octavo, el sacramento de la aduana pastoral”¹⁴ .

“La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido” (EG 114).

¿Por qué somos tan tolerantes con los temas de moral social, al no negar la comunión eucarística a muchos cristianos que están lejos de vivir las exigencias sociales del cristianismo? Al final unos escriben las leyes, y otros han puesto los reglamentos que son intolerantes para unos temas y muy tolerantes en otras cuestiones, como la moral social¹⁵.

Pero el programa del papa Francisco aparece bien claro en su exhortación EG, en concreto en la introducción:

- En primer lugar pondera la “alegría espiritual” que comunica la novedad del Evangelio”. Pero esta alegría es para todos, es más, afirma en uno de los números de la exhortación “que el Evangelio es el mensaje más hermoso que tiene este mundo” (EG, n. 277). Creo no exagerar, pero en esta frase radica el alma de esta exhortación. Con esto no se trata de tener la razón ni de la religión verdadera que está por encima de todo. Se trata de una oferta, de un anuncio que yo también considero el más her-

14 Citado por Luis GONZÁLEZ-CARVAJAL, “El programa del papa Francisco”, en *Vida Nueva* 2879 (25-31 de enero de 2014), p. 30.

15 *Ibidem*.

moso que he recibido: la revelación del amor increíble de Dios a los hombres, visibilizado en el envío y la entrega de su Hijo.

A este número que acabamos de citar, le sigue el n. 274 que sin lugar a dudas es el meollo del cristianismo: "Cada persona humana –afirma el papa Francisco– es digna de nuestra entrega. No por su aspecto, sus capacidades, por su lenguaje, por su mentalidad... sino porque es obra de Dios, criatura suya. Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por eso, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida".

Sin embargo, este transmitir la alegría del Evangelio no se debe hacer por proselitismo, sino por atracción. La V Asamblea del CELAM había expresado que "la Iglesia no crece por proselitismo, sino "por atracción: como Cristo, "atrae todos hacia sí" por la fuerza de su amor. La Iglesia no es dueña de las llaves de la eficacia de su presencia en el mundo" (Aparecida, n. 159).

- En segundo lugar, otra de las grandes líneas de su programa es la Reforma de la Iglesia a partir de la misión evangelizadora.
- Esto nos lleva en tercer lugar a comprender la Iglesia como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza.
- Una cuarta línea es la inclusión social de los pobres en la sociedad y en la Iglesia.
- Una quinta línea sería la paz y el diálogo social. El papa Francisco ha escrito en el mensaje de la Jornada Mundial por la Paz, el 1 de enero de 2014, que la causa de la pobreza en el mundo es consecuencia de la falta de fraternidad¹⁶. "La sociedad cada vez más nos hace más cercanos, pero no más hermanos" (Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, n. 19)¹⁷. Y no tenemos paz en el mundo,

16 Aquí citamos el texto publicado en el suplemento Alfa y Omega, jueves 26 de diciembre de 2013, p. 13.

17 Según la ONG Oxfam Intermón 85 individuos acumulan tanta riqueza como los 3.570

porque el origen de la violencia y las guerras está en la pobreza que viven la mitad de la humanidad.

En cuanto al diálogo social la Iglesia ni el Papa tienen la solución a todos los problemas, sino que se requiere la colaboración de todos.

- Una sexta línea sería las motivaciones espirituales para la tarea misionera.

Todo esto sin olvidar las tentaciones de los evangelizadores y la homilía de los ministros. Pienso que la homilía es importantísima y que merece estar entre los grandes ejes de la exhortación. En uno de los números afirma: “La homilía es la piedra de toque para evaluar la cercanía y la capacidad de encuentro de un Pastor con su pueblo” (EG, n. 135).

De las tentaciones contra el discipulado misionero ya hablé en su discurso al Comité de Coordinación del CELAM, el 28 de julio de 2013, en la jornada Mundial de la Juventud en Brasil. De no afrontar estas tentaciones, el Papa Francisco cree que nos llevaría a fracasar en el proceso de Conversión Pastoral¹⁸.

La primera tentación es la ideologización del mensaje cristiano. Esto está en relación con el método de pastoral de ver, juzgar y actuar (ver Aparecida 19). Esta primera tentación está relacionada con el ver, pero con la tentación de un ver neutral, lo cual es inviable: Siempre el ver está afectado por la mirada. No existe una hermenéutica aséptica. La pregunta era, entonces: ¿con qué mirada vamos a ver la realidad? Aparecida respondió: Con la mirada de discípulo (ver Aparecida, nn. 20 al 32). Pero el discípulo no debe absolutizar las ciencias sociales para conocer la realidad. Abarca

millones de personas que forman la mitad más pobre de la población mundial. O que la mitad de la riqueza está en manos de apenas el 1% de todo el mundo. Eso sin contar que una considerable cantidad de esta riqueza está oculta en paraísos fiscales.

18 Papa Francisco, *Id y haced discípulos a todos los pueblos. Discursos e intervenciones. Jornadas de la Juventud, oc.*, pp. 125-128.

los campos más variados, desde el liberalismo de mercado hasta la categorización marxista. A esto se le define como reduccionismo socializante.

Dentro del ver existe la propuesta pelagiana. Aparece fundamentalmente bajo la forma de restauracionismo. Que se da en pequeños grupos de tendencias a absolutizar la seguridad doctrinal o disciplinaria. Sobre todo busca recuperar el pasado.

La segunda tentación es el funcionalismo. Que es la que reduce la realidad de la Iglesia a la estructura de una ONG. Lo que vale es el resultado constatable y las estadísticas. Constituye una suerte de "teología de la prosperidad" en lo organizativo de la pastoral.

La tercera tentación es la del clericalismo. Muy actual no sólo en Latinoamérica sino también en nuestros ámbitos. El cura clericaliza y el laico le pide por favor que lo clericalice, porque en el fondo le resulta más cómodo. El fenómeno del clericalismo explica, en gran parte, la falta de adulez y de cristiana libertad en parte del laicado latinoamericano.

A partir de aquí surge la pregunta: ¿Qué pastores y sacerdotes desea el papa Francisco?

Exige de ellos una formación amplia y profunda. Deben ser personas "capaces de dar calor al corazón de la gente, de caminar con ellos de noche, de dialogar con sus ilusiones o desilusiones, de recomponer sus desmoronamientos".

El pastor no debe ser excesivamente ordenancista, ni demasiado seguro de sí: "los guías del Pueblo de Dios han dejado espacio a la duda", afirma el Papa Francisco. "No hace otra cosa que recogerse en sí mismo con sus dudas, con la íntima experiencia de las tinieblas, del no saber cómo actuar. Más aún si alguno tiene todas las respuestas a todas las preguntas, ésta es la prueba de que Dios no está con él"¹⁹.

17 Citado por A. Spadaro, El sueño del papa Francisco. El rostro futuro de la Iglesia, o.c., p. 70.

En un texto de gran importancia, del 11 de septiembre de 2008, titulado “El mensaje de Aparecida a los presbíteros”, Bergoglio había escrito que el Pueblo de Dios desea pastores y no clérigos de estado; maestros de vida, que enseñen permaneciendo al lado, haciéndose prójimos, compartiendo la vida de su rebaño, y no como “aficionados” que discuten de cosas secundarias. La formación debe plasmar este tipo de pastores maestros capaces de decir, como el jesuita san Alberto Hurtado: “Mi misa es mi vida, y mi vida es una misa prolongada”²⁰.

El puesto del obispo, para estar con su pueblo, es triple: o delante, para indicar el camino, o en el medio, para mantenerlo unido y evitar los bandazos, o detrás, para evitar que nadie se quede rezagado; pero también, y fundamentalmente, porque el mismo rebaño tiene su propio olfato para encontrar nuevas vías²¹.

ALGUNOS PUNTOS SIGNIFICATIVOS QUE MÁS IMPACTAN DE LA EXHORTACIÓN

De los puntos significativos, destacaría sobre todo algunos que están más relacionados con la eclesiología y la pastoral:

- 1) La Colegialidad y la Sinodalidad. Una llamada a la colegialidad, entendida en la práctica como “descentralización”: “No es conveniente que el Papa reemplace a los episcopados locales en el discernimiento de todas las problemáticas que se plantean en sus territorios. En este sentido, percibo la necesidad de avanzar en una saludable “descentralización” (EG 16)²².

En el n 33 se alude a la sinodalidad: “Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y, especial-

20 Ibid., p. 72.

21 Ibid., p. 76.

22 Incluso ha dicho que el Papa no es más importante cada miembro de la Iglesia. Son palabras estas de profundo sentido evangélico que, naturalmente, no niegan el sentido de la autoridad en la Iglesia, pero que la sitúan en su marco apropiado.

mente, con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral".

- 2) El tema de la parroquia. Esta se supone que está "en contacto con los hogares y con la vida del pueblo", para "que no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos" (EG 28).
- 3) Un punto significativo y que tiene claras consecuencias en el diálogo ecuménico es el tema de "la jerarquía de verdades". Algunas verdades reveladas "son más importantes por expresar más directamente el corazón del Evangelio. En este núcleo fundamental, lo que resplandece es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado (EG 36), según la jerarquía de verdades enseñada por el Vaticano II en el Decreto *Unitatis Redintegratio* n. 11. Esta jerarquía de verdades vale tanto para los dogmas de fe como para el conjunto de las enseñanzas de la Iglesia, e incluso para la enseñanza moral.

Sobre esto una breve aclaración, para que entendamos mejor este concepto de "jerarquía de verdades". Hay un relieve orgánico de las verdades que pertenecen al conjunto de nuestras creencias. Muchas de ellas han sido formalmente reveladas (ej. Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo), otras han sido promulgadas por la Iglesia (María fue concebida sin pecado original), y otras que pueden ser más o menos ciertas- pertenecen a la especulación teológica (ej. las concreciones sobre el purgatorio). Si tomamos en cuenta este hecho, es evidente que no todas las afirmaciones pueden ser colocadas en un mismo plano, como si cada una entrañase la misma relación con Cristo. No se trata tampoco de rechazar en bloque todas las verdades que no sean directamente reveladas, sino de examinar cada una con detenimiento y ver su unión con el fundamento de nuestra fe. Así en el caso de los dogmas, se habla de una integración de cada uno en el conjunto de todos los demás. Los dogmas

no son comprensibles sino a partir de sus nexos intrínsecos y de la jerarquía de verdades” (UR 11).

Y en cuanto al diálogo ecuménico, en el mismo número 11 de UR se insiste que “el sistema de exponer la fe católica de ningún modo ha de constituir un obstáculo al diálogo con los hermanos (...). Dentro del diálogo ecuménico, los teólogos católicos que, firmes en la doctrina de la Iglesia, se dedican a la investigación de los misterios divinos juntamente con los hermanos separados, deben proceder con amor a la verdad, con caridad y con humildad”.

4. El cuarto punto significativo es lo relacionado con “el mensaje moral de la Iglesia” donde también existe y hay una jerarquía, en las virtudes y en los actos que de ellas proceden. Allí lo que cuenta es, ante todo, “la fe que se hace activa por la caridad. Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu. Si no se observa esta armonía evangélica, solo se dará testimonio de algunos acentos doctrinales o morales “sin olor de Evangelio” (EG, n. 37).
5. Un quinto punto y el más significativo por estar relacionado con la evangelización es presentar una Iglesia abierta y misericordiosa. Dice así: “La Iglesia está llamada a ser la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. Pero a su vez -insiste el Papa Francisco- que hay otras puertas que tampoco se pueden cerrar. Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. Esto vale sobre todo cuando se trata de ese sacramento que es “puerta” el Bautismo. La Eucaristía, si bien constituye la plenitud de la vida sacramental, no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y un alimento para los débiles” (EG 47).

6. La exhortación se detiene en la situación de desesperación que viven muchas personas hoy y que hace perder la alegría de vivir, incluso en los países ricos (cf. EG, n. 52). Muchas mujeres y hombres viven precariamente el día a día, con consecuencias funestas. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad. ¿Por qué? Para ello señala una de las causas: "El becerro de oro "ha encontrado una versión nueva y despiadada en el fetichismo del dinero y en la dictadura de la economía sin un rostro y sin un objetivo verdaderamente humano. La crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica: ¡La negación de la primacía del ser humano! La crisis mundial, que afecta a las finanzas y a la economía, pone de manifiesto sus desequilibrios y, sobre todo, la grave carencia de su orientación antropológica que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el CONSUMO" (EG, n. 55).

"Mientras las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar" (EG, n. 56). "Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera. Todo por los intereses de un "mercado divinizado" (EG, n. 56). Es necesaria una "reforma financiera que no ignora la ética" (EG, n. 58).

EL MODELO EVANGELIZADOR PROPUESTO POR LA EG

La exhortación EG destaca en primer lugar el carácter trinitario del Kerigma. Este consiste en el anuncio explícito de Cristo "que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre" (EG, n. 164).

El Espíritu Santo es quien hace la misión. El Espíritu Santo nos hace entrar en el misterio de Dios y nos salva del peligro de una Iglesia autorreferencial, llevándonos a la misión²³ .

Como ejemplo de misión es el caso de Jonás, cuando Dios le pide que vaya a Nínive, pero a veces quedamos atrapados en Tarsis. Pero Dios nos manda a Nínive, a aquella ciudad que Dios también ama y confía a su vez en la conversión de sus habitantes²⁴ .

Pero en la misión existe el peligro de “la mundanidad espiritual”. El papa Francisco llega a sostener que esto es lo peor que le puede pasar a la Iglesia. Siguiendo al teólogo Henri de Lubac, piensa que es peor y más desastrosa que la lepra que había desfigurado a la Esposa amada en la época de los papas libertinos. La mundanidad espiritual es ponerse en el centro a uno mismo. Fue lo que Jesús reprochó a los fariseos: “¿Cómo es posible que creáis, vosotros que os glorificáis unos a otros y no os preocupáis por la gloria que solo viene de Dios? (Jn 5, 44)²⁵ (EG, n. 93).

“Esta oscura mundanidad se manifiesta en muchas actitudes aparentemente opuesta pero con la misma pretensión de “dominar el espacio de la Iglesia”. En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el Pueblo fiel de Dios y en las necesidades concretas de la historia” (EG, n. 95).

Por el contrario, evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios (EG 176). El Kerigma tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida co-

23 G. VALENTE, Francisco, un papa del fin del mundo. Entrevista y textos inéditos de Jorge Bergoglio, Ed. Marova, Madrid 2013, p. 37.

24 Cf. Jorge M. BERGOGLIO-Papa Francisco, Dios no se cansa de perdonar. Mensaje de misericordia, Publicaciones Claretianas, Madrid 2014, pp. 18-23. El papa Francisco llega a afirmar que “Jonás no le temía a Nínive, a quien temía era a Dios y a su amor desconcertante y desmesurado”, p. 19.

25 Ibid, p. 40.

munitaria y el compromiso con los otros. El contenido del primer anuncio, tiene una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad (EG, n. 177).

¿Pero a quién debemos privilegiar en ese compromiso por los otros? Evidentemente el dinamismo misionero debe llegar a todos, sin excepciones. Pero, ¿quiénes debemos privilegiar? Si leemos el evangelio, uno se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos, sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que "no tienen con qué recompensarte" (Lc 14, 14). Hoy y siempre "los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio", y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. "Nunca los dejemos solos" (EG, n. 48).

Por eso el Papa Francisco repite a toda la Iglesia lo que dijo a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires:

"Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una mañana de obsesiones y procedimientos. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras fuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ¡Dadles vosotros de comer! (Mc 6, 37)" (EG, n. 49).

"Hacer oídos sordos al clamor de los pobres, cuando nosotros somos instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre" (EG, n. 187). Y la falta de solidaridad en sus necesidades afecta directamente a nuestra relación con Dios: "Si alguno que posee bienes del mundo ve a su hermano que está

necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1 Jn 3, 17). También cita el texto de la carta de Santiago quien retoma la figura del clamor de los oprimidos: “El salario de los obreros que segaron vuestros campos, y que no habéis pagado, está gritando. Y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos” (St 5, 4) (EG, n. 187).

Pero a esta opción por los pobres, el papa Francisco matiza con precisión: “Sin la opción preferencial por los pobres, el anuncio del Evangelio, aun siendo la primera caridad, corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día” (EG, n. 199).

El papa Bergoglio siguiendo la Suma Teológica de santo Tomás de Aquino nos pide que nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una “atención” puesta en el otro, considerándolo como uno consigo” (Santo Tomás de Aquino) (EG, n. 199).

A su vez esto “implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia. “Del amor por el cual a uno le es grata la otra persona depende que le dé algo gratis” (santo Tomás de Aquino) (EG, n. 199).

“El pobre, cuando es amado, es estimado como de alto valor” es lo que hace auténtica la opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos. Sólo desde esta cercanía real y cordial podemos acompañarlos adecuadamente en su camino de liberación. Únicamente esto hará posible que los pobres, en cada comunidad cristiana, se sientan como en su casa. ¿No sería este

estilo la más grande y eficaz presentación de la Buena Nueva del Reino? (EG, n. 199).

Como la exhortación va dirigida a los miembros de la Iglesia católica "quiero expresar- afirma el papa Bergoglio- con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tienen una especial apertura a la fe; necesitan a Dios, su bendición, su palabra, la celebración de los sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa y prioritaria" (EG, n. 200).

De ahí que hoy más que nunca tengamos que decir que no nos deberíamos preocupar solo por no caer en errores doctrinales. "A los defensores de la "ortodoxia" se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpable respecto a situaciones de injusticia intolerables" (EG, n. 194).

Desde su sensibilidad a los más pobres, el papa Francisco en la exhortación concede mucho valor a la religiosidad popular, de quien dice que no "se debe entender como la Cenicienta de la casa" sino como afecto de la libre y misteriosa acción del Espíritu. En la línea de Aparecida nos recuerda que la piedad popular es un espacio en el que encontrar al Señor. Fue Pablo VI en su Exhortación apostólica "Evangelii Nuntiandi" quien dio un impulso decisivo en ese sentido. Allí explica que la piedad popular "refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer" (citado en EG, n. 123).

Por este motivo, en el ambiente secularizado, precisamente, esta piedad popular sigue siendo "una grandiosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe" (Aparecida, n. 264).

Evangelizar para el papa Francisco no es solo anunciar sino también denunciar. Es el valor de la parresia de denunciar el desorden

económico en el que vivimos. Si matar es pecado, hay que proclamar que “nuestra economía mata” y excluye. “No puede ser que no sea noticia un anciano que muere de frío en la calle y que sí lo sea una caída de dos puntos de la bolsa. No se puede tolerar que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre” (EG, n. 53).

Hemos dado inicio a la cultura del descarte, que además, se promueve. Para el Pontífice Francisco se está dando algo nuevo que no se veía antes: “Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son “explotados” sino de desechos, “sobrantes” (EG, n. 53).

Es lo que dijo en la isla de Lampedusa y que la exhortación vuelva a repetir: “nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos, como si todo fuera una responsabilidad ajena que nos incumbe” (EG, n. 54).

ALGUNAS OBSERVACIONES CRÍTICAS

Estoy de acuerdo que la EG es un texto demasiado largo y entra en otros mil campos que, en mi opinión, habría quedado mejor en otro momento porque pueden diluir lo anterior.

El papa Francisco en esta exhortación echa mano de sus lectores personales, y encontramos citados a Bernanos, Romano Guardini o al filósofo argentino Ismael Quiles.

Pero sorprenderá la ausencia de nombres como Karl Rahner, Yves Congar, Johann Baptist Metz, Edward Schillebeeckx, Jon Sobrino, Gustavo Gutiérrez. Creo que algunos de estos autores habrían aportado posibilidades de formulación más adaptadas algunas veces a la hermenéutica del hombre de hoy.

La opción preferencial por el pobre, pero no exclusiva, ha sido la aportación más original de la Teología de la Liberación a la Iglesia Universal, asumida también por el Magisterio. Esta opción, como ya hemos recordado al inicio, es el hilo conductor del pontificado del papa Francisco. Me temo que en este lenguaje de opción o amor preferencial se termine en caer en el juego de algunos. Pensamos que ante el sistema capitalista-neoliberal imperante, en donde las riquezas quedan en manos de una minoría, y los pobres viven en una sociedad del descarte y la exclusión, la Iglesia y la teología no deberían sólo decir que su opción por los pobres ha de ser preferencial, sino ante todo una opción obligatoria. En esta línea existe un Documento de las Conferencias episcopales de África y de Madagascar de 1988, en el que se afirma: "Nuestra opinión, la opción por los pobres, los marginados y los rechazados de la sociedad, no es una cuestión de opción, sino una obligación" (nn. 5-6)²⁶.

Nosotros añadiríamos que es una obligación que nace de nuestra fe en el Dios de Jesucristo, es una opción teocéntrica. A partir de esta opción obligatoria por los más pobres o excluidos deberíamos replantear la evangelización y la reflexión teológica en este nuevo Milenio²⁷.

Por último no quisiéramos subrayar el compromiso de las mujeres en la Iglesia. El papa Francisco afirmó en el Periódico francés *Le Figaro* que "el papel de la mujer en la Iglesia, no es sólo la maternidad, la madre de familia, sino que es más fuerte, añadiendo que "una Iglesia sin la mujer es como el Colegio Apostólico sin María". Más aún, la misma Iglesia "es femenina". "Creo –continúa diciendo el papa Bergoglio- no hemos hecho una profunda teología de la

26 Citado por Francisco Chamberlain, "La opción preferencial por los pobres en el magisterio de la Iglesia universal", en: G. Gutiérrez, M. Díaz y otros, *El rostro de Dios en la historia*, CEP, Lima 1996, p. 196.

27 Envío a mi libro "El Dios que nos lleva junto a los pobres. La teología de Gustavo Gutiérrez", Ed. San Esteban, Salamanca 2013.

mujer en la Iglesia. Sólo puede hacer esto, puede hacer lo otro, ahora hace de monaguilla... Pero ¡hay más! Es preciso hacer una profunda teología de la mujer”²⁸ .

No podemos dejar de entrever un planteamiento muy diferente a las posturas que se han venido mantenido en la Iglesia en estas tres últimas décadas. Sin embargo, ¿no deberíamos admitir que esta profunda teología que exige el papa Francisco ya está hecha en el mismo origen de la vida de Jesús? ¿No fue una mujer la primera en proclamar el gran evento de la Resurrección? La Reforma que pretende el papa Bergoglio, debería comenzar por hacer justicia a las mujeres en la Iglesia. Es la única forma de dar sentido a la expresión que la “Iglesia es femenina”.

CONCLUSIÓN

La EG es un verdadero programa papal para los próximos años. El papa Francisco nos sorprende, nos descoloca, nos hace salir de nuestra comodidad de cristianos mediocres. Será el Papa que será capaz de renovar la Iglesia acercándola más al espíritu del Evangelio. Sabemos que como arzobispo, antes de ser elegido Papa, visitaba las villas miseria de Buenos Aires y animaba a los curas villeros. Fue adepto a la “teología del pueblo”, vertiente argentina de la teología de la liberación, representada por Lucio Gera y Juan Carlos Scannone²⁹ .

28 Citado por A. Spadaro, El sueño del papa Francisco. El rostro futuro de la Iglesia, o.c, p. 78. En el n. 104 de la EG es incluso más explícito: “En la Iglesia las funciones no dan lugar a la superioridad de los unos sobre los otros. De hecho, una mujer, María, es más importante que los obispos. Aun cuando la función del sacerdocio ministerial se considere jerárquica, hay que tener bien presente que está ordenada totalmente a la santidad de los miembros del Cuerpo místico de Cristo. Su clave y su eje no son el poder entendido como dominio, sino la potestad de administrar el sacramento de la Eucaristía; de aquí deriva su autoridad, que es siempre un servicio al pueblo. Aquí hay un gran desafío para los pastores y para los teólogos, que podrán ayudar a reconocer mejor lo que esto implica con respecto al posible lugar de la mujer allí donde se toman decisiones importantes, en los diversos ámbitos de la Iglesia”.

29 Cf. J. C. SCANNONE, “Papa Francesco e la teología del popolo”, en *La Civiltà Cattolica* 3930 (15 marzo 2014), pp. 571-590.

Para el papa Francisco los pobres son el tesoro de la Iglesia y hay que cuidarlos, y si no tenemos esta visión construiremos una Iglesia mediocre y tibia, sin fuerza.

Tampoco olvida los problemas medioambientales. Él ha dicho que no podemos despreciar el agua ni contaminarla. Sabemos que están preparando una encíclica sobre el medio ambiente.

Este Papa es sensible al diálogo con las otras religiones y las otras confesiones cristianas (ecumenismo). En la exhortación EG afirma que "una actitud de apertura en la verdad y en el amor debe caracterizar el diálogo con los creyentes de las religiones no cristianas, a pesar de los varios obstáculos y dificultades, particularmente los fundamentalismos de ambas partes. Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas" (EG 250).

El camino del diálogo hacia la verdad es un largo trayecto entre quienes son conscientes de que ninguna doctrina es definitiva, ya que se alimenta de las anticipaciones que iluminan el sentido de la búsqueda. En efecto, la verdad tiene un carácter liberador y no violento ni impositivo, generador de una identidad comunicativa capaz de vivir la caridad de la interpretación. Lo apunta el papa Francisco en número 34 de la encíclica *Lumen Fidei*: "Se ve claro así que la fe no es intransigente, sino que crece en la convivencia que respeta al otro. El creyente no es arrogante; al contrario, la verdad le hace humilde, sabiendo que, más que poseerla él, es ella la que le abraza y le posee".

Pero señala también que la evangelización y el diálogo interreligioso, lejos de oponerse, se sostienen y se alimentan recíprocamente (EG, n. 185).

Y finalmente para la tarea evangelizadora de la Iglesia el Papa ha puesto una mirada muy especial en los jóvenes. En la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Brasil a finales de julio de

2013, les dijo a los jóvenes: “Muchachos y muchachas, por favor, no os pongáis a la cola de la historia. ¡Sed protagonistas! Jugad al ataque! Construir un mundo de justicia, de amor, de paz, de fraternidad, de solidaridad. A través de vosotros entra el futuro en el mundo. “Queridos jóvenes, por favor, no miréis la vida desde el balcón”, sumergíos en ella, Jesús no se quedado en el balcón, se ha zambullido; no miréis la vida desde el balcón, zambullíos en ella como ha hecho Jesús”³⁰ . “Hagan lío; cuiden los extremos del pueblo, que son los ancianos y los jóvenes; no se dejen excluir, y que no excluyan a los ancianos”³¹ . No licuen la fe en Jesucristo. Las bienaventuranzas y Mateo 25 son dos cosas que nos señalan el programa de acción. No necesitan leer otra cosa. Mateo 25, 31-46 es el protocolo con el cual nos van a juzgar”³² . “Los jóvenes no debe dejarse robar el bien precioso de la esperanza. Y este dar esperanza nace de la certeza de que la realidad puede cambiar, el hombre puede cambiar”³³ .

30 Ibid., p. 45.

31 Ya en una homilía de 2011, el 31 de agosto, el cardenal Bergoglio ya había dicho: “cuando un pueblo se olvida de cuidarse de sus niños y de sus ancianos, puede decirse que ha empezado a ser un pueblo en decadencia, triste”: Citado por A. Spadaro, *El sueño del papa Francisco*, o.c., p. 40.

32 Palabras del santo Padre Francisco en el encuentro con los jóvenes argentinos en la catedral de san Sebastián, el 25 de julio de 2103, en: *Id y haced discípulos a todos los pueblos. Discursos e intervenciones en la Jornada Mundial de la Juventud*, o.c., pp. 42-43.

33 Ibid. Discurso del papa Francisco en la visita a la comunidad de Varginha (Manguinhos), p. 39.

